

ESTRATEGIA METODOLÓGICA PARA LA MOTIVACIÓN PROFESIONAL DE LOS ESTUDIANTES DE LA CARRERA DE MEDICINA

Dra. Bárbara Yacqueline Alemán Marichal¹

1. Hospital Militar “Dr. Mario Muñoz Monroy”, Matanzas.

Resumen.

Los avances de la educación y la salud han contribuido decisivamente al grado de desarrollo social alcanzado. La sociedad contemporánea requiere de cambios cualitativos en el sistema de salud, y a su vez necesita de un profesional capaz de enfrentar los avances del conocimiento humano, mediante el perfeccionamiento de su formación académica. El presente trabajo tiene como objetivo el estudio de la motivación profesional en los estudiantes de la carrera de Medicina. Los resultados obtenidos demuestran que en la actualidad, no se desarrolla con la calidad y sistematicidad requeridas, el tema de la motivación profesional en los estudiantes de dicha carrera.

Palabras claves: motivación profesional; estrategia, deserción escolar.

Existen diferentes teorías sobre la motivación abordadas desde diferentes posiciones, debido a los propósitos de este trabajo, se seleccionan según los autores Anderman (1997) y Midgley (1997), tres de las teorías más difundidas y aceptadas por la comunidad académica, en relación con la motivación escolar:

1ª Teoría de atribución: En sus fundamentos esenciales sostiene que son las percepciones de los estudiantes con relación a su proyección, vivencias, experiencias en el contexto educativo, las que por lo general influyen en su motivación más que la realidad actual, y objetiva de estas experiencias. Sin embargo, Weiner (1985), explica que son las creencias de los estudiantes sobre las razones de sus éxitos un factor determinante acerca de si esta suposición es cierta.

Por otra parte, aquellos estudiantes que atribuyen su pobre desempeño al insuficiente desarrollo de hábitos, habilidades, capacidades y otras dificultades relacionadas con el estudio, son más propensos a realizar esfuerzos por mejorar su desempeño académico. De ahí la importancia de que el docente conozca los criterios de sus estudiantes sobre su rendimiento en los estudios.

En este sentido, según Graham (1990), el papel de los profesores puede ser decisivo para superar dificultades y mejorar los rendimientos del grupo escolar en general, si considera a

través de su trabajo tareas tendientes a formar y desarrollar habilidades y actitudes provechosas para el rendimiento escolar.

2ª. Teoría del objetivo: Como ha podido comprobarse, la teoría de atribución apunta a las razones, a través de las cuales los estudiantes perciben las causas de sus éxitos y fracasos, en el contexto escolar.

La teoría del objetivo se circunscribe a las razones, metas o propósitos que los estudiantes perciben como causa de sus aciertos. (Ames, 1992) y (Midgley, 1993).

En este punto, las investigaciones se enfocan en dos direcciones que consideran complementarias: el objetivo hacia tareas y el objetivo hacia habilidades.

Con respecto a la primera, la orientación del objetivo hacia las tareas responde al reconocimiento de que el propósito de los logros escolares se traduce en mejoramiento y entendimiento personal. Los estudiantes con la orientación del objetivo hacia tareas se concentran en su propio progreso, a través del desarrollo de sus habilidades y la asimilación de conocimiento.

La segunda posición, es decir, la orientación del objetivo hacia las habilidades se sustenta en considerar esencial la demostración del nivel de desarrollo de las habilidades. Los estudiantes con esta variante de orientación del objetivo hacia habilidades se esfuerzan en demostrar competencias, se comparan con otros compañeros de clases, y sobre estas bases definen su fracaso o éxito escolar.

Investigaciones realizadas sobre estos aspectos sostienen que los estudiantes orientados en objetivos, por lo general, encuentran que la aceptación de objetivos hacia tareas está relacionada con patrones de aprendizaje más flexibles, si se les compara con la variante de adopción de objetivos hacia habilidades. Para estas valoraciones se basan en el empleo de repertorios de estrategias cognoscitivas y efectivas, la cooperación entre estudiantes-estudiantes y estudiantes-profesor, la solicitud de ayuda, y sentimientos más positivos sobre la escuela y sobre sí mismo como aprendiz. (Ryan, 1997), (Midgley, 1997).

3ª. Teoría de la propia determinación: Esta teoría describe a los estudiantes, al considerar su inclusión en tres categorías que se relacionan con sus necesidades: necesidad del sentido de competencia, necesidad de relacionarse con otros, necesidad de autonomía. La necesidad de competencia se define a través del cómo obtener varios resultados, la de relación se refiere

a los vínculos adecuados que se establecen entre los integrantes de su grupo social. La autonomía por su parte implica la regulación de las propias acciones.

Esta última necesidad es la más atendida dentro de la teoría abordada, ya que se considera que en el contexto escolar, la necesidad de independencia puede facilitarse, al dar diversas opciones a los estudiantes y posibilitar la participación en resolver los problemas y la toma de decisiones de la clase, además de permitir a los estudiantes un cierto control y responsabilidad sobre sus actividades.

Desde estas posiciones se reconocen tres tipos de estudiantes: estudiantes orientados al dominio de conocimientos y desarrollo de habilidades. Sujetos que tienen éxito en su vida escolar, se consideran capaces, presentan un nivel adecuado o alto de motivación de logro y muestran confianza en sí mismos, estudiantes que aceptan su fracaso escolar. Sujetos por lo general pesimistas, derrotistas que presentan una imagen propia negativa y manifiestan sentimiento de frustración con lo aprendido. Este tipo de estudiante no tiene control sobre sus emociones y posibilidades personales, y considera difícil o imposible revertir su fracaso escolar, y por lo tanto renuncia al esfuerzo por seguir adelante con sus estudios, los que tratan de evitar los fracasos escolares. Sujetos que carecen de una sólida autoestima y realizan pocos esfuerzos por sus desempeños escolares para disimular su imagen ante los fracasos, para ello se valen de diferentes estrategias y recursos personales, como la participación mínima en el salón de clases, tardanzas en la realización y entrega de las tareas y cometen fraudes en los exámenes

Como se ha planteado, la motivación escolar es un proceso general por el cual se inicia y dirige un desempeño hacia la consecución de una meta. En este proceso se involucran variables tanto cognitivas como afectivas: cognitivas en cuanto a las habilidades intelectuales y conductas instrumentales para alcanzar las metas propuestas; afectivas, en tanto que comprende elementos como las emociones, valores y auto concepto, todos estos elementos se complementan y manejados convenientemente dan validez al aprendizaje. (Mazarío, 2010).

La psicología ha proporcionado respuestas parciales a la pregunta sobre los motivos de la actividad psíquica humana. Los conceptos de voluntad, de instinto, de impulso, de incentivo, de auto-realización personal, de expectativas o de atribuciones causales han sido

esgrimidos como argumentos básicos en el análisis de la motivación. Esto hace que los distintos autores que han tratado el tema concluyan que los motivos son muchos y muy variados, por lo que la motivación se define como un proceso multideterminado. (De la Rosa, 2012).

Desde principios de siglo pasado se da una disparidad similar, en la disciplina psicológica a través del binomio instinto – aprendizaje, siendo Mc Dougall en 1908 el exponente más característico de las posiciones instintivistas. La teoría de Mc Dougall resuelve el estatus del potencial motivador postulando que los instintos no sólo impulsan la actividad humana sino que también fijan las metas hacia las que la actividad se dirige. El instinto se define como una tendencia genéticamente programada, de carácter innato y universal. Una teorización de estas características crea bastantes problemas, siendo uno de los más cuestionados el tratar de explicar la enorme diversidad de conductas humanas con un número reducido de instintos.

La estructura de los motivos fundamentales varía enormemente de unas culturas a otras, demostrado por los estudios llevados a cabo desde la antropología social, si el concepto de instinto es algo orgánico, debe tener una localización fisiológica, localización que ha sido infructuosa respecto de algunos motivos básicos tales como el hambre, la sed o el sueño, y totalmente inapropiada en relación con motivaciones específicamente humanas, como el afán de poder o la motivación de logro.

La psicología humanista incorpora los motivos de crecimiento y desarrollo a la tipología motivacional humana. De acuerdo con la perspectiva holística, algunos psicólogos se representan al ser humano como un sistema unitario, de manera que cualquier motivo que afecta a una parte del sistema afecta a toda la persona.

La teoría de la motivación desarrollada por Maslow, afirma que las necesidades humanas son: necesidades fisiológicas, necesidades de seguridad, necesidades sociales, necesidades de estima, necesidades de autorrealización. (Mc. Clelland 1974).

Una clasificación general en el ámbito de la motivación es la diferencia entre motivación extrínseca y motivación intrínseca, donde se ha estudiado los efectos producidos por las emociones positivas y negativas en la motivación intrínseca y la motivación extrínseca ante la resolución de tareas.

Motivación intrínseca: La motivación intrínseca se puede definir como aquella que procede del propio sujeto, que está bajo su control y tiene capacidad para autoreforzarse. En primer lugar, emociones negativas como la ansiedad, la ira, la tristeza, etc., pueden ser incompatibles con emociones positivas por lo que pueden reducir el disfrute en la tarea. Por lo tanto las emociones negativas como el aburrimiento, ansiedad o ira, pueden producir motivación intrínseca de evitación, no solo porque se relacionen con los resultados, sino porque también se pueden generalizar a los contenidos de la tarea.

Motivación extrínseca: La motivación extrínseca se define, en contraposición de la intrínseca, como aquella que procede de fuera y que conduce a la ejecución de la tarea. Se distingue emociones prospectivas (las expectativas de disfrute, la ansiedad) y retrospectivas ligadas a los resultados. Se puede asumir que la motivación extrínseca positiva contribuye efectivamente conjuntamente con la motivación intrínseca positiva a la motivación total de la tarea. (Bohórquez, 2010).

En general, la motivación no es un proceso unitario, sino que abarca componentes muy diversos que ninguna de las teorías elaboradas hasta el momento ha conseguido integrar, de ahí que uno de los mayores retos de los investigadores sea el tratar de precisar y clarificar qué elementos o constructos se engloban dentro de este amplio y complejo proceso que etiquetamos como motivación. Sin embargo, a pesar de las discrepancias existentes la mayoría de los especialistas coinciden en definir la motivación como un conjunto de procesos implicados en la activación, dirección y persistencia de la conducta.

En opinión de Mazarío, los autores Palmero, Martínez-Sánchez y Chóliz, desde un punto de vista conceptual, profundizan en motivos y emociones específicas, siguiendo una clasificación clásica y didáctica: motivos primarios y secundarios. (Mazarío, 2010).

Resulta importante conocer las bases psicológicas del desarrollo de la personalidad enunciadas por la concepción histórico-cultural de Vigotski. Sin dudas ambos aportes permitieron un salto de calidad de las ciencias de la educación en Cuba y constituyen una sólida base en la preparación de los científicos en este campo y de los profesionales que ejecutan la educación, todo esto trajo consigo: el aprendizaje desarrollador el cual dedica entre sus estudios un aparte para la llamada motivación por aprender y se agrupa en ella a las particularidades de los procesos motivacionales que estimulan, sostienen y dan una

dirección al aprendizaje, que llevan a cabo los estudiantes, y que condicionarán su expresión como actividad permanente de auto-perfeccionamiento y autoeducación.

El grado en que las personas atribuyen los resultados de su actuación a factores internos o externos, estables o inestables, controlables o no, constituye también una expresión del desarrollo y particularidades de su sistema auto valorativo, y condicionan sus expectativas y su disposición a esforzarse y a ser activo y estratégico en su aprendizaje, todo esto en estrecha consecuencia con nuestra doctrina Marxista-Leninista. (Barreras, 2009).

Tradicionalmente ha existido una separación casi absoluta entre los aspectos cognitivos y los afectivo-motivacionales a la hora de estudiar su influencia en el aprendizaje escolar, de forma que unos autores centran sus estudios en los aspectos cognitivos olvidando casi por completo los otros, o viceversa. En la actualidad, no obstante existe un creciente interés en estudiar ambos tipos de componentes de forma integrada, ya que en la mejora del rendimiento académico debemos tener en cuenta tanto los aspectos cognitivos como los motivacionales. Para aprender es imprescindible "poder" hacerlo, lo cual hace referencia a las capacidades, los conocimientos, las estrategias, y las destrezas necesarias (componentes cognitivos), pero además es necesario "querer" hacerlo, tener la disposición, la intención y la motivación suficientes (componentes motivacionales). Varios investigadores como: Paris (1983), Lipson (1983), Wixson (1983), Pintrich (1989, 1990) y De Groot (1990); opinan que, para tener buenos resultados académicos, los alumnos necesitan poseer tanto "voluntad" (will) como "habilidad" (skill), lo que conduce a la necesidad de integrar ambos aspectos.

Por otra parte el aprendizaje escolar, desde una visión constructivista, no queda, en absoluto, reducido exclusivamente al plano cognitivo en sentido estricto, sino que hay que contar también con otros aspectos motivacionales como las intenciones, las metas, las percepciones y creencias que tiene el sujeto que aprende, que aunque somos conscientes que estos aspectos sean también representaciones mentales, demuestra la enorme interrelación que mantienen el ámbito cognitivo y afectivo-motivacional. El rendimiento del estudiante depende tanto de la capacidad real como de la capacidad creída o percibida. (García, 2010) y (Domenech, 2010).

Desde hace algunos años se están desarrollando estudios tratando de incidir en el ambiente, a partir de programas en los que participan no sólo los profesores sino también los padres y

la comunidad en general, pues se considera que el grupo-clase no es una isla sino que forma parte de otros ámbitos sociales más amplios y es difícil promover cambios en el aula sin contar con ellos.

García (2010) y Domenech (2010), realizan una propuesta de desarrollo motivacional a partir de distinguir tres momentos en la situación educativa, sobre los que dirigen la intervención: antes, durante y después del proceso instruccional en el aula. Cada uno de estos momentos presenta características instruccionales distintas lo que requiere estrategias motivacionales también distintas.

Otra estrecha relación a considerar, es la que existe entre competencia y motivación de logro, ambos conceptos aluden a la tendencia del sujeto a dominar el medio. La persona motivada por el logro desarrolla actividades de las que espera obtener sentimientos de competencia y autodeterminación, sentimientos que proporcionan la consecución del éxito. Por el contrario, el fracaso proporciona sentimientos de incompetencia. La percepción de competencia viene determinada por factores tanto personales como ambientales produciéndose una disminución en las percepciones de competencias, a medida que aumenta la edad.

Gilbert (2005), ofrece a los padres y maestros una serie de consejos útiles y prácticos que ayuden a cambiar la cultura de las aulas y a mejorar la eficacia de la enseñanza. Entre ellas resaltan: la importancia de que el alumno descubra cuál es el objetivo y la importancia de lo que enseñamos. Enseñar estrategias para la definición de objetivos y servir de modelo de ellas, ayudar a los alumnos a fijarse nuevas metas, fomentar, adoptar expectativas, niveles altos y positivos. Ser conscientes de los retos que plantea el mundo exterior a la escuela, dejar que aprendan a fracasar de forma positiva, plantear retos con plazos y metas, valorar activamente a los alumnos, pensar de forma divergente y no sólo convergente, asegurar un entorno de elevada autoestima para todos, ser explícitos sobre nuestras propias expectativas. Propone además que nuestros alumnos sientan el propio control de la situación, para ello es fundamental entre otros aspectos que los alumnos asuman sus responsabilidades. Es muy importante ofrecer la oportunidad de participar a todos los educandos, así como asegurarnos que hacemos cuanto podemos para desarrollar y mantener unos elevados niveles de esperanza.

La voluntad de aprender y las estrategias que adopte el alumno van a estar muy relacionadas, por lo que consideramos importante la representatividad que posea el mismo de la tarea, su interés y motivación, vinculada a la cuestión de por qué hacerlo y el grado de competencia que posea el mismo para llevarla a cabo, o sea, su autoconcepto y su autoestima.

Varios autores coinciden en explicar que las tareas permiten la autorregulación de los aprendizajes y un mayor compromiso motivacional cuando brinda a los estudiantes oportunidades de elección, control del tiempo, colaboración y elaboración de metas personales, esto es retomado y ratificado por otros estudiosos. (Mazarío, 2010).

Es necesario destacar que los motivos profesionales no se expresan aisladamente en la actuación del egresado, ellos se integran en formaciones motivacionales de la personalidad. La formación motivacional es la forma de existencia de los motivos en la personalidad como unidades psicológicas complejas reguladoras de la actuación que integran en su base motivos diferentes por sus contenidos (intrínsecos y extrínsecos) en diferentes niveles de desarrollo funcional.

El interés profesional es una formación motivacional predominantemente intrínseca que expresa como tendencia una orientación de la personalidad hacia el contenido esencial de la profesión y que en el orden funcional puede manifestarse en diferentes niveles de desarrollo. Las investigaciones demuestran que los sujetos que manifiestan interés profesional logran un desempeño profesional eficiente y creativo.

En muchas ocasiones, esperamos lograr la sensibilización trabajando más en el reconocimiento de los problemas que en su solución. Confiamos, asimismo, en que esta sensibilización conduzca directamente a una acción responsable. Debemos ser conscientes, sin embargo, de que el conocimiento, incluso las actitudes favorables, es necesario pero no suficiente para conseguir un comportamiento adecuado. Conviene mantener, por lo tanto, cierta cautela y no suponer que la mera toma de conciencia lleva asociada automáticamente la adopción de comportamientos y hábitos correctos. (Gessa, 2007).

El término motivación, es definido en términos generales como el conjunto de factores que estimulan y orientan la conducta o desempeño humano hacia la consecución de un objetivo. Psicológicamente, son impulsos para la actuación que se manifiestan a través de tendencias,

deseos y necesidades de los más diversos orígenes, intensidad y tendencias. En ella se identifican dos elementos esenciales: el activo o energético (la intensidad, frecuencia o conducta) y el direccional (medios que posibilitan que la energía y las acciones se concentren en una determinada conducta o desempeño). Así pues, las personas actuamos sobre la base de motivaciones que nos resultan oportunas, necesarias o inevitables.

La autora comparte con Mazarío (2010) y Kim (2012), acerca del concepto de motivación profesional y los factores que la caracterizan.

De este modo, la caracterización general de un sujeto con escaso sentido de la motivación incluye, entre otros factores que puedan considerarse, los siguiente: demuestra poca iniciativa, inflexible ante las exigencias de los mecanismos de supervivencia, apariencia aburrida, despreocupación por la calidad de su trabajo o resultado de actividades, falta de compromiso y responsabilidad ante la tareas, se siente inútil e incapaz de buscar metas y propósitos interesantes, busca pretextos para justificar el no actuar ante las situaciones, imputa sus fracasos a otras personas o circunstancias, es reactiva en lugar de proactiva.

Por el contrario, la persona motivada, se identifica por las siguientes características: se plantea objetivos y metas bien definidos y se traza la vía adecuada para alcanzarlos, disfruta de emprender nuevas actividades, busca soluciones alternativas de solución ante los obstáculos que se le presentan, es consciente de sus aciertos y errores, aprende de estas experiencias y errores, es realista en las metas que se traza, conoce sus fortalezas y debilidades para alcanzarlas y la canaliza adecuadamente, toma decisiones y resuelve problemas con seguridad y confianza en sí mismo, organiza sus contextos de actuación y realización, es proactiva en lugar de reactiva.

Estas características fueron utilizadas como indicadores de la investigación, y para su identificación se utilizaron diversas cuestiones, aplicadas en los diversos instrumentos de la investigación, para constatar en los estudiantes el conocimiento de la motivación profesional, la motivación de ellos por la carrera de Medicina, como perciben ellos la contribución de sus profesores al desarrollo de dicha motivación, el estado de la comunicación alumno-profesor, así como la preocupación de estos por el aprendizaje y estado de salud de los educandos, la realización de actividades para solucionar los problemas docentes y motivarlos profesionalmente, el manejo del rendimiento escolar, el

desempeño en las actividades docentes de los estudiantes, el incentivo de las investigaciones y las revisiones bibliográficas por los educandos, perfeccionamiento de la actividad teórico-práctica. Se insiste en la preparación profesional y pedagógica del docente, años de experiencia, conocimiento de la motivación profesional, métodos y medios para lograr su desarrollo en los educandos, así como la evaluación de esta por los docentes, reflexionando en las causas que condicionan los resultados académicos y conociendo las necesidades de preparación metodológica de los docentes para lograr el desarrollo de la motivación profesional de los estudiantes.

Los diversos enfoques sobre el estudio de la motivación tratan de explicarla desde diferentes ángulos, realizando un aporte en los recursos didácticos (teóricos-prácticos) que pueden propiciar la misma hacia el estudio profesional, se profundiza en los mecanismos fisiológicos que influyen en este fenómeno, las últimas revelaciones sobre el control de las acciones por partes del cerebro, los sistemas reticular y límbico, mientras que otros exploran los factores determinantes de la acción en términos de desempeños y actitudes relacionándolos con el contexto socio-cultural en que se desenvuelven los sujetos. (Leóntiev, 1981), (Vigostky, 1982), (Mazarío, 2010), entre otros.

Dentro del ámbito educativo cabe resaltar que el aprendizaje se encuentra condicionado por el fenómeno de la motivación, por esto ha sido objeto de estudio de disímiles autores, de donde emanen diferentes teorías. Una de las más estudiadas son las teorías asociativas, la cual encierra el condicionamiento clásico, condicionamiento operativo, la teoría cognitiva o perceptiva, que incluye el aprendizaje por discriminación, por discernimiento o insight y por observación. (González, 2010).

La motivación y el aprendizaje están muy relacionados por dos motivos. Por un lado, la motivación en numerosas ocasiones es considerada como un recurso importante para favorecer el aprendizaje y por otro lado, el tipo de actividades propuestas en el aula escolar influyen en la motivación de logro.

Entre los factores que inciden en la motivación del alumno y que debemos tener en cuenta a la hora de afrontar nuestra actividad docente encontramos:

- Factores relacionados con la situación vital de cada uno: familiares, sociales, profesionales, entre otros.

- Factores relacionados con la actividad del estudio: hacen alusión a los factores relacionados con aspectos institucionales, características del centro, relación con el profesorado, o las propias características de la tarea.
- Factores personales: cognitivos, de personalidad, estudios previos, estrategias de aprendizajes disponibles, experiencias previas, habilidades comunicativas, entre otros.

En consecuencia, debemos tener en cuenta que la interacción entre los contextos creados por el profesorado y las características con las que el alumno aborda el trabajo escolar no es estática sino dinámica. Como ya sabemos, en numerosas ocasiones, los alumnos comienzan una tarea con el máximo interés para poco a poco durante el desarrollo de la misma ir perdiéndolo. En consecuencia, nuevamente se hace importante la reflexión del profesorado sobre las características motivacionales de los alumnos desde una perspectiva dinámica. Es decir, han de considerar las implicaciones de la interacción entre las actuaciones del profesor, la respuesta del alumnado, los efectos, paso a paso, de las formas en que éstos acometen sus tareas, los modos de apoyo e intervención del profesor a lo largo y después de éstas, etc. Si no se hace de esta forma, se puede llegar a conclusiones equivocadas sobre el valor de las distintas formas de afrontar la enseñanza. Por ello, debemos dirigir nuestra práctica docente hacia la consecución de la motivación para el aprendizaje.

Por todo ello, los nuevos enfoques cognitivos han hecho de la motivación uno de los factores claves en educación, debido a que un gran número de estudios de investigación coinciden en relacionar la motivación con la curiosidad despertada en los alumnos, la perseverancia con la que se enfrentan a las distintas tareas que se les presenta, el aprendizaje y la ejecución. Hablar de motivación en el contexto del proceso de enseñanza-aprendizaje se traduce en el trabajo que realiza el profesor con el propósito de desarrollar en los estudiantes una predisposición favorable hacia el aprendizaje, la motivación precisamente moviliza las acciones a través de las actividades escolares de manera de alcanzar los objetivos propuestos en planes y programas de estudio. La motivación es un elemento importante a considerar en el proceso de enseñanza- aprendizaje y que se entiende como la intención de producir en el estudiante la ejecución consciente y deseada de una actividad. Es un término amplio que permite comprender las condiciones que activan el

desempeño del individuo, llevándolo hacia la consecución de determinados objetivos. A dicha “conducta o desempeño” se le denomina “conducta o desempeño motivador”. Esta es cíclica ya que primero se despierta un motivo o impulso, nacido de necesidades biológicas o psicológicas, después se producen una serie de acciones mediante las cuales se buscan satisfacer las necesidades y por último, se alcanza el objetivo. Una característica del desempeño o conducta motivadora es su persistencia. Cuanto más fuerte sea el motivo o necesidad será mayor la actividad y la persistencia. Resulta de interés en el proceso de enseñanza-aprendizaje favorecer aquellas acciones que estimulen una motivación intrínseca frente a la extrínseca. Un aprendizaje motivador debe basarse en experiencias vivenciales del contexto próximo y abordar el planteamiento y resolución de problemas reales, es decir, crear situaciones que conecten con los intereses y expectativas del aprendiz, partiendo de sus experiencias. Así, se promueve una actitud favorable activando la curiosidad y estimulando la búsqueda de medios para resolver los problemas planteados. Otro aspecto importante para motivar consiste en adecuar los contenidos a las capacidades cognitivas de los estudiantes. Para conseguir la motivación debe propiciarse que se compaginen la llamada atención o interés con el establecimiento de nexos con los conocimientos y experiencias previas. Para ello se recomienda: crear expectativas por descubrir y asimilar nuevos conocimientos, creando las condiciones para que se produzcan contradicciones internas entre el nivel de conocimientos alcanzados y las nuevas demandas de conocimientos que se plantean, que el estudiante sienta que la actividad que realiza es útil, razonable y necesaria, relacionar el contenido de estudio con situaciones de la vida práctica o con el nuevo contenido de la propia asignatura que ya los alumnos conocen, proporcionar información sobre cómo la capacidad de aprendizaje se puede perfeccionar a través del propio esfuerzo y potenciar el sentimiento de autonomía personal, entre otras, que pueda considerar el profesor. (Mazarío, 2010).

Al trasladarnos al contexto educativo y considerar el carácter intencional de la conducta humana, parece bastante evidente que las actitudes, percepciones, expectativas y representaciones que tenga el estudiante de sí mismo, de la tarea a realizar, y de las metas que pretende alcanzar, constituyen factores de primer orden que guían y dirigen la conducta del estudiante. Pero para realizar un estudio completo e integrador de la motivación, no sólo

debemos tener en cuenta estas variables personales e internas sino también aquellas otras externas, procedentes del contexto en el que se desenvuelven los estudiantes, que los están influyendo y con los que interactúan.

El sistema educativo, y en especial la formación universitaria, debe dar respuesta a todo un conjunto de necesidades formativas que finalmente van a resultar fundamentales para la adecuada integración y el eficaz desempeño posterior en el ámbito laboral. Para ello es necesario garantizar que los estudiantes reciban una capacitación que complemente aquellos contenidos específicos que constituyen el núcleo central de la formación que reciben en cada una de las diferentes carreras. (García, 2010) y (Domenech, 2010).

El concepto de motivación varía según la tendencia pedagógica o psicológica. No es lo mismo la concepción de los procesos motivacionales desde la teoría de Skinner s/a que de la teoría cognitiva o desde el modelo histórico cultural. De la forma en que se conciba resultarán diversas estrategias que impactarán de forma distinta la aplicación de planes y programas

El psicoanálisis destaca la importancia de los instintos y necesidades de carácter biológico como factor motivacional esencial del comportamiento, no tomando en cuenta el carácter histórico y socialmente determinado de la psiquis y la motivación humana. Esta tendencia enfoca la motivación desde una perspectiva homeostática, según la cual el hombre busca en todo momento mantener el equilibrio de las fuerzas biológicas que operan en su interior. (Chivas, 1994).

“La formación de la personalidad acorde con el encargo social constituye un elemento esencial en el diseño, actuación, formación y evaluación de un modelo de competencia y desempeño profesional”. (Ginoris, 2009).

De ahí que sea una preocupación de los directivos y docentes el diseño curricular que ofrece alternativas de acción a los profesores, donde se incluye la motivación hacia la profesión elegida como encargo social.

Los futuros profesionales de la salud, deben estar bien motivados al elegir esta carrera que demanda de perenne amor, consagración y entrega intensa al trabajo.

La motivación es explicada a partir del modelo Expectancy / value, para la investigación de los factores que inciden en la activación de recursos cognitivos para el aprendizaje, el

desempeño del pensamiento crítico y el estudio de los factores motivacionales del pensamiento crítico, el cual puede ser especialmente útil en la perspectiva de la instrucción y la intervención pedagógica. (Boekaerts, 2001), (Smelser, 2001), (Carré, 2001), (Elliot, 2007), (Dweck, 2007), (Fenouillet, 2008), (Bartels, 2009).

La dirección de los centros enseñanza superior deben concebir algún tipo de actividad o plan, dirigido al desarrollo de la motivación profesional de los alumnos del centro, involucrar a su claustro y estructurar dicho plan de forma cohesionada, organizada y racional. Los métodos que emplea el docente para impartir sus clases juegan un papel preponderante en atraer el gusto hacia su asignatura, en despertar entre sus alumnos el interés por aprender y por gustarle transmitir conocimientos de la cual dicha asignatura es portadora. Schúkina, s/a asevera que en la organización y realización del trabajo de orientación profesional en las escuelas, los medios desempeñan un importante papel en los propios centros pedagógicos. Se considera que para eliminar las deficiencias existentes como el desinterés y la apatía por las carreras de la salud se deben mejorar la orientación pedagógica y profesional en la escuela y luego efectuar una minuciosa selección de los alumnos que, conscientemente aspiran a los centros de salud para ingresar a carreras de enfermería y tecnología de la salud. La orientación hacia las carreras de Ciencias Médicas presupone la formación y desarrollo de las capacidades científicas y técnicas fundamentales, ya desde la misma escuela.

Los aspirantes a las carreras de Ciencias Médicas deben poseer los rasgos fundamentales que contemplen las capacidades necesarias para esa profesión, los cuales son: autoconocimiento, conocimiento y relación de los demás, acepta y cumple reglas y normas, iniciativa, creatividad, adaptabilidad, autocontrol, saber escuchar, trabajar en grupo, autocontrol, compromiso e interés en las tareas ,respeto a otros, cooperar y trabajar en equipo, flexibilidad, empatía, iniciativa, tolerancia, responsabilidad, alta sensibilidad humana, preparación para la vida y para su proyección futura, creación de motivaciones positivas de la profesión, desarrollo de la independencia. La educación de la orientación profesional contiene tanto la educación como el desarrollo de la esfera motivacional.

Una vez efectuada la elección de la especialidad, durante la etapa de la preparación profesional y la consecuente actividad laboral, se desarrollará el proceso de consolidación

de los motivos profesionales. La motivación hacia el estudio es un importante antecedente de la motivación profesional, ambas motivaciones representan la continuidad de un proceso que comienza tempranamente en la escuela y se mantiene a lo largo de la vida del sujeto, en el ejercicio de su profesión. Es perfectamente explicable que jóvenes con una orientación motivacional bien definida hacia el estudio, inspirada en una proyección profesional altamente personalizada, tengan una posición activa y persistente en la carrera, la cual constituye una de las formas esenciales de expresión de su motivación de esta esfera. Como se ha planteado anteriormente la motivación profesional, que es el tema objeto de estudio de la presente tesis, está determinada por objetivos futuros importantes del individuo, relacionado con una profesión. Por lo que, si los profesores no son capaces de motivar a los estudiantes en el contexto del proceso de enseñanza-aprendizaje, los mismos pierden los intereses y expectativas hacia la carrera escogida y causan deserción escolar.

En el caso de la carrera de medicina, donde se ha llevado a cabo el presente estudio, los profesores de la misma tienen la responsabilidad de motivar a sus estudiantes durante la misma y prepararlos en la relación teoría-práctica, para en la medida que se alcance el conocimiento científico ser capaces de elevar el nivel de vida de la sociedad. Lograr la formación de un profesional capaz de resolver con calidad los problemas que de él demanda la práctica, sólo es posible a partir del desarrollo óptimo de sus intereses y habilidades profesionales. Los estudiantes, al concluir su formación profesional, pueden haber logrado alcanzar similar nivel de desarrollo de sus conocimientos y habilidades profesionales, sin embargo, la calidad de su actuación profesional será diferente en dependencia del contenido y nivel de desarrollo funcional de la formación y motivación que lo orienten y que fueron maduraron durante toda la carrera. En el caso particular de las carreras de Ciencias Médicas lo expresado alcanza extraordinaria importancia y es por ello que actualmente se desarrollan acciones diversas, con el objetivo de rescatar el prestigio que debe gozar dicha profesión. En este sentido González (1999), refiere que un sujeto que se gradúa con un alto nivel de desarrollo de sus conocimientos y habilidades profesionales, pero con una motivación profesional que se sustenta en motivos predominantes extrínsecos por su contenido (tener un título, devengar un salario elevado, ser reconocido como un profesional) y que se desempeña con éxito en su profesión podrá en cualquier momento

abandonarla o dejar de luchar por buscar nuevas soluciones a los problemas que enfrenta en el ejercicio de la misma, si obtiene por otras vías esta gratificación. Sin embargo, otro sujeto con el mismo nivel de desarrollo de sus conocimientos y habilidades profesionales, pero con elevado nivel de motivación por su profesión puede lograr al graduarse una mayor calidad de su actuación profesional y estabilidad en la misma por la persistencia, iniciativa y creatividad que manifiesta en la solución de los problemas que demanda la práctica profesional. Así, en el proceso de solución de los problemas es que logra la satisfacción de su motivación profesional. Esto implica que la capacidad de un profesional no puede ser analizada sólo teniendo en cuenta el desarrollo de sus conocimientos y habilidades, sino que es indispensable tener en cuenta también su motivación. Partiendo de este hecho, la Dra. González (2010), entre otras ideas, asegura que al tener en cuenta el hecho de que los estudiantes ingresan a los centros de enseñanza con diferentes niveles de desarrollo de su motivación profesional, que sirven de base al desarrollo de los conocimientos y habilidades profesionales, es necesario realizar estudios diagnósticos de la esfera motivacional e intelectual de los estudiantes de nuevo ingreso, cuyos resultados permitan organizar y dirigir sobre bases científicas un trabajo diferenciado de orientación profesional, el cual no debe descuidarse al transitar por los diferentes años de la carrera. Se considera que en esta etapa el trabajo debe orientar al estudiante en el conocimiento de la profesión seleccionada, el logro de un vínculo afectivo con la misma a través de la calidad e integración de actividades docentes, científicas y laborales, con un enfoque profesional que posibilite la formación de intereses, conocimientos y habilidades profesionales.

Los profesores deberían emplear con sus estudiantes no sólo estrategias cognitivas y metacognitivas, sino también otros tipos de estrategias que les permitan gestionar su motivación. Por ejemplo, la estrategia de generación de expectativas puede constituir una importante forma de mejorar su aprendizaje. Este aspecto es característico del aprendizaje auto regulado, el cual es definido no sólo por la regulación cognitiva y conductual, sino también por la regulación motivacional, (Suárez, 2011) y (Fernández, 2011).

Si los estudiantes están motivados tienen una tendencia favorable hacia el aprendizaje y a las actividades escolares y por el contrario si están desmotivados abandonan la carrera y se desvinculan de los estudios y optan por otras carreras que no tienen relación con la salud.

La deserción no solo significa carencia de estos servicios para el pueblo de Cuba sino para la hermosa labor que los trabajadores de la salud desempeñan en otras tierras del mundo. En los momentos actuales la educación superior tiene un grupo de desafíos fundamentales: realización consecuente de su pertinencia, mantener la equidad y el acceso en sus instituciones, lograr un vínculo adecuado con el mundo del trabajo y el empleo, atender la dedicación permanente, renovar la enseñanza y el aprendizaje, perfeccionar los procesos que en ella se desarrollan, lograr una mayor calidad y combinar lo instructivo con lo educativo. Si una vez incorporados a la enseñanza superior, la abandonan, esos desafíos no logran llegar a feliz término, por lo que según Mazarío (2010), se hace indispensable el conocimiento acerca de la motivación para perfeccionar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Un profesor que posea conocimientos sobre las diversas teorías y principios de la motivación, así como las investigaciones relacionadas con ella tendrá una considerable ventaja sobre otro que no sepa nada al respecto, puesto que el dominio de estas teorías favorecen el desarrollo del proceso de enseñanza aprendizaje, ya que se elimina la apatía y aumenta la atención y el interés hacia la profesión. Investigar sobre las teorías de la motivación significa nutrir la clase de variedad que es lo mejor del aprendizaje y también de la vida.

El Ministerio de Salud Pública asumió en 1976 los centros de Educación Médica Superior dependientes del Ministerio de Educación hasta entonces. La matrícula poco a poco fue incrementada, sobre todo al constituirse el Destacamento de Ciencias Médicas “Carlos J. Finlay”. La Universidad de Ciencias Médicas en este nuevo contexto histórico está llamada a desempeñar un rol revolucionario, a partir del concepto de que la salud y la educación son elementos sustanciales de la ideología de la Revolución Cubana y son los recursos humanos bien preparados los que salvarán la Revolución Socialista y nos permitirán desarrollarnos económicamente; materializando el sueño bolivariano y martiano de integración de los pueblos de América ante la hostilidad de un imperio fascista, esto sustenta la propuesta que hace la autora, superar a los docentes para que los futuros profesionales de la salud se formen con la calidad que demanda el país y el mundo.

La Educación Superior Cubana, precisa que los profesionales egresados de las universidades, incorporen como encargo social la continuidad de la formación de los

nuevos ingresos. En este sentido, hoy las universidades desarrollan una estrategia transversal de formación pedagógica que garantiza el cumplimiento de esta tarea luego de la graduación, pero esto no se cumple en la carrera de Medicina, pues no se contempla en su currículo, por lo cual se deben procurar alternativas que propicien dicha formación; así como el reconocimiento de la necesidad de las Ciencias Pedagógicas para que el desarrollo del proceso formativo sea eficiente.

En opinión de la autora a partir de los problemas de salud que se generan en el propio proceso de producción de los servicios y en su enfrentamiento a la docencia en el pregrado, surgirá la identificación de necesidades de aprendizaje. En la investigación realizada se tomó esto en cuenta para realizar el diagnóstico en cuanto a la preparación metodológica de los docentes.

Las necesidades de aprendizaje constituyen el punto de partida para la búsqueda de la solución pedagógica de capacitación, para lograr la transformación cualitativa de los servicios de salud. Se trata de concentrar métodos que estimulen la necesidad individual y colectiva de la actualización en su preparación integral, para darle respuesta a los cambios requeridos en los servicios, contribuyendo a provocar cambios positivos en los servicios que se preste. En el caso de la investigación que se realiza se refiere a la necesidad de conocimientos de pedagogía del claustro profesoral.

La identificación de necesidades de aprendizaje responde a dos planos diferentes. Un primer plano dado por los requerimientos de servicios de salud, determinados por las necesidades objetivas y subjetivas de salud de la población y un segundo plano, condicionado por la determinación de los requerimientos de educación de la fuerza de trabajo en su conjunto y de cada trabajador en particular, llevando esta afirmación al plano de la preparación pedagógica de los profesionales de la salud que combinan la asistencia con la docencia, se hace necesario identificar sus insuficiencias pedagógicas para enfrentar la docencia en el nuevo modelo pedagógico.

En otras palabras, las necesidades educativas derivan de las necesidades de salud, las necesidades educativas, a su vez, son fuentes de requerimientos de capacitación. Se conforman en necesidades de aprendizaje cuando esa capacitación se concibe y se maneja como estrategia e insumo, para el desarrollo de los servicios de salud de una comunidad

dada. De ahí la necesidad de precisar, en qué contenidos pedagógicos deben ser formados los docentes que imparten clases en los servicios de salud.

En la antigüedad, se concebía la estrategia, en acciones militares, donde se requería de la misma para el desarrollo de las distintas operaciones o batallas. Definida como el arte de dirigir operaciones militares o habilidad para dirigir. Se confirma en esta definición la referencia a su surgimiento en el campo militar.

En un sentido más amplio se considera la estrategia como la habilidad que se emplea para resolver un asunto o alcanzar un objetivo, desde el punto de vista didáctico, las estrategias son todo aquello que posibilita que el profesor dirija con efectividad el aprendizaje de sus estudiantes.

La presencia de las estrategias como resultado científico de la investigación educativa, es cada vez más extensa por lo que se encuentra en la literatura una diversidad de interpretaciones que es necesario esclarecer. Su elaboración constituye, a la vez, el propósito de muchas investigaciones en las cuales se erige como el resultado científico que estas aportan al objeto de indagación.

Un análisis etimológico permite conocer que proviene de la voz griega *stratégós* (general) y que, aunque en su surgimiento sirvió para designar el arte de dirigir las operaciones militares, luego, por extensión, se ha utilizado para nombrar la habilidad, destreza, pericia para dirigir un asunto. “Independiente de las diferentes acepciones que posee, en todas ellas está presente la referencia a que la estrategia sólo puede ser establecida una vez que se hayan determinado los objetivos a alcanzar”. (Rodríguez, 2011).

“La estrategia permite definir qué hacer para transformar la realidad existente e implica un proceso de planificación que culmina en un plan general con medidas organizativas, objetivos, acciones a desarrollar en determinado plazo de tiempo con recursos mínimos y los métodos que aseguran el cumplimiento de dicha meta”.

“Las estrategias son un sistema de acciones estrechamente relacionadas entre sí que responde a un objetivo determinado, los mismos se planifican y organizan conscientemente y son controlados y evaluados sistemáticamente, permitiendo satisfacer las necesidades diagnósticas en los contextos en que se desarrolla, para transformar la realidad existente hacia el ideal socialmente deseado”. (Leyva, 2013).

Las estrategias de aprendizaje y la resolución como acciones conscientes, cuyo propósito es el aprendizaje y la resolución de problemas académicos, han servido para que los estudiantes enfrenten con mayor cantidad de recursos intelectuales las situaciones docentes en el aula.

Investigaciones realizadas en Cuba por los investigadores. Silvestre, (2006), Zilberstein, (2003), buscan dar respuesta a los procesos de aprendizaje y desarrollo a partir de la elaboración de estrategias, procedimientos, exigencias, tareas de aprendizaje, que en el orden didáctico enriquezcan la enseñanza que se instrumente para el alcance de este objetivo, que el estudiante participe en un proceso donde puedan dar al máximo sus potencialidades.

Con respecto a la noción de estrategia y los diferentes significados dados al término en la literatura científica, se presentan algunas definiciones que contribuyen a la ampliación y comprensión de sus elementos esenciales:

Estrategia de enseñanza:

- “Son los procedimientos o recursos utilizados por el agente de enseñanza para promover aprendizajes significativos”. (Barriga, 2002).
- “El conjunto de elementos teóricos, prácticos y actitudinales donde se concretan las acciones docentes para llevar a cabo el proceso educativo” (Colectivo de autores, CEPES).

Estrategia de aprendizaje:

- “Son acciones específicas tomadas por el estudiante para hacer el aprendizaje más fácil, rápido, disfrutable, autodirigido, y transferible a nuevas situaciones”. (Oxford, 2010).
- “Las estrategias de aprendizaje comprenden todo el conjunto de procesos, acciones y actividades que los/ las aprendices pueden desplegar intencionalmente para apoyar y mejorar su aprendizaje. Están pues conformadas por aquellos conocimientos, procedimientos que los/las estudiantes van dominando a lo largo de su actividad e historia escolar y que les permite enfrentar su aprendizaje de manera eficaz”. (Castellanos, 2002) y otros.

De las definiciones estudiadas, se puede resumir que la mayoría de los autores asumen que las estrategias se diseñan para resolver problemas de la práctica y vencer dificultades con optimización de tiempo y recursos, por lo que: permiten proyectar un cambio cualitativo en el sistema a partir de eliminar las contradicciones entre el estado actual y el deseado, implican un proceso de planificación en el que se produce el establecimiento de secuencias de acciones orientadas hacia el fin a alcanzar; lo cual no significa un único curso de las mismas, interrelacionan dialécticamente en un plan global los objetivos o fines que se persiguen y la metodología para alcanzarlos. (Rodríguez, 2011).

Con respecto a otras clasificaciones, en el trabajo Metodología de la Investigación, refiriéndose a las estrategias, Soto (2005) declara:

➤ Estrategia. Resultado investigativo que integra, de manera sistémica, un conjunto de acciones tácticas para acometer en el ámbito escolar, cuyo fin se encamina al mejoramiento de aspectos determinados de la práctica educativa. Toda estrategia tiene una orientación determinada, en el presente caso se encamina a la educación en Bioética Medica como eje transversal.

➤ Estrategia pedagógica. Este tipo de estrategia tiene un carácter amplio, abordando todas las posibilidades que en el ámbito pedagógico son factibles a acometer para mejorar la calidad de la educación, en el más amplio sentido de este término. En este tipo de estrategia es posible sustentar el trabajo en factores tales como la dirección escolar, los departamentos docentes, los docentes en la dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje, la familia y la comunidad, por lo que es posible abarcar no sólo el trabajo docente, sino también el extradocente.

➤ Estrategia didáctica. Este tipo de estrategia no resulta tan abarcadora como la estrategia pedagógica. Se encamina al mejoramiento del proceso de enseñanza-aprendizaje y asume, por ejemplo, una misma asignatura en diferentes grados de un nivel de enseñanza.

➤ Estrategia metodológica. Por lo general se aplica en una asignatura determinada y en un grado escolar específico. Se encamina fundamentalmente al cómo emprender el proceso de enseñanza-aprendizaje, por lo que presta atención principal a los docentes; en particular, a los métodos por ellos empleados en el referido proceso.

La estrategia metodológica es la que ha reconocido la autora del trabajo de tesis, por considerar que es factible para el logro de los objetivos que espera alcanzar en los docentes, y que contribuya al desarrollo de la motivación en los estudiantes investigados.

Las estrategias metodológicas son agrupadas en torno a cuatro funciones: organización de los contenidos, exposición de los contenidos, actividades y orientación del alumnado, evaluación. Se toman en consideración los diferentes componentes del proceso de enseñanza-aprendizaje.

En la conformación de las estrategias, según Díaz (2009), en su trabajo de tesis, se hacen presentes los siguientes elementos:

- Existencia de insatisfacciones respecto a los fenómenos, objetos o procesos educativos en un contexto o ámbito determinado.
- Diagnóstico de la situación.
- Planteamiento de objetivos y metas a alcanzar en determinados plazos de tiempos.
- Definición de actividades y de acciones que respondan a los objetivos trazados y entidades responsables.
- Planificación de recursos y métodos para viabilizar la ejecución.
- Evaluación de los resultados.

Los aportes prácticos son en cierto sentido más simples que los teóricos. En general, basta con que una solución sea útil y novedosa para que pueda ser considerada un resultado práctico. Están estrechamente vinculados a los aportes teóricos pues generalmente constituyen una concreción de los mismos. Pueden tener soportes diferentes, porque constituyen solo un sistema de conocimientos como la estrategia o el diagnóstico, o pueden ser objetos materiales, fundamentados teóricamente, con documentos que los acompañan y permiten la posibilidad de aplicación inmediata, sin que el usuario requiera de una preparación teórica adicional.

El más complejo de los aportes prácticos es la estrategia; que tiene como propósito fundamental, la proyección del proceso de transformación del objeto de estudio desde un estado real hasta un estado deseado, que condiciona todo el sistema de actividades y recursos a emplear para alcanzar los objetivos del máximo nivel.

Requiere tener claridad en el estado deseado que se quiere lograr y convertirlo en metas, logros, objetivos a largo, mediano y corto plazo, y después planificar y dirigir las actividades para lograrlo. De esta forma, vence dificultades con una optimización de tiempo y recursos. Generalmente implica una constante toma de decisiones, de elaboración y reelaboración de las acciones de los sujetos implicados en un contexto determinado. Al final se obtiene un sistema de conocimientos, que opera como un instrumento, que permite a los sujetos interesados determinada forma de actuar sobre el mundo, de transformar los objetos y situaciones que estudia. (Barrera, 2004).

La autora de la investigación coincide con Rodríguez (2011) y Kim (2012) que la presentación de una estrategia metodológica requiere se abarquen todos los elementos antes señalados, los cuales conformarán el resultado que se presenta en este informe:

Introducción, fundamentación: se plantea la existencia de insatisfacciones con respecto a los fenómenos, objetos o procesos que se desarrollen en un campo o contexto determinado de ideas o puntos de partidas que fundamentan la estrategia.

Diagnóstico de la situación actual: indica el estado real del objeto y evidencia el problema en torno al cual gira y se desarrolla la estrategia.

Descripción del estado deseado: se expresa a través del planteamiento de objetivos y metas a alcanzar en determinados plazos de tiempo. Los objetivos pueden formularse en generales y específicos.

Planeación estratégica: Definición de actividades y acciones que respondan a los objetivos trazados y a las entidades responsables. Se realiza una planificación por etapas de las acciones, recursos, medios y métodos que corresponden a los objetivos.

Instrumentación: Explicar cómo se aplicará, bajo qué condiciones, durante qué tiempo, participantes y responsables.

Evaluación: Prever los indicadores e instrumentos para medir y valorar los resultados, definir los logros y los obstáculos que se han ido venciendo, valoración de la aproximación lograda al estado deseado.

Como se ve, el diagnóstico forma parte de la estrategia y de otros soportes cognoscitivos, la que no excluye que en ocasiones él por sí mismo se considere un resultado. El diagnóstico permite conocer el estado actual, aplicar medidas (establecer estrategias) para intervenir y

mejorar el proceso, así como conocer las posibilidades reales del proceso mismo y de sus participantes.

El diagnóstico es aquella labor teórico-práctica dirigida a la obtención de conocimientos rigurosos y científicos de la actividad objeto de estudio y sus protagonistas con el objetivo de conocer las limitaciones e insuficiencias, así como los logros y fortalezas de su estado actual con vistas a contribuir a su perfeccionamiento y el desarrollo de los sujetos que intervienen en ella. Requiere conocer bien el hecho, tener una concepción de la actividad que se está estudiando pues sobre esta base se sacan las variables e indicadores que se miden.

El diagnóstico no puede limitarse al estado actual del problema, tiene que determinar también las posibilidades futuras de desarrollo, no puede limitarse al resultado, tiene que abarcar también el proceso.

La planificación y presentación de los resultados del diagnóstico requiere que se responda a las siguientes preguntas: qué, para qué, cómo y cuándo diagnosticar.

¿Qué? Se refiere a la definición de la actividad que se requiere estudiar, e incluye, si se le va a analizar integralmente, si se analizarán algunas esferas o una sola de ellas, o si se va a seleccionar algún componente en especial.

¿Para qué? Define los objetivos del diagnóstico, este puede describir, explicar, caracterizar. Estas intenciones, pueden plantearse separadas y de conjunto. Tiene una gran importancia para determinar las variables, indicadores, y métodos a utilizar.

¿Cómo? Señala los métodos a utilizar en el diagnóstico. Requiere operacional los conceptos, encontrar los indicadores que permitan apreciarlo en la práctica. De él, se derivan los instrumentos que van a ser aplicados.

¿Cuándo? Depende de las particularidades de manifestación de la actividad objeto de estudio y de los objetivos que se persiguen, generalmente se precisa el momento inicial y después se trata de comparar lo más frecuentemente que se pueda; los cortes dependen de las particularidades de la estrategia interventiva planificada.

Las estructuras más utilizadas en las investigaciones y que constituyen formas de presentación a partir del producto científico creado son: modelo, metodología, alternativa,

estrategia, diagnóstico, acompañados de calificativos cualitativos, por ejemplo: educativa, pedagógica, didáctica, formativa, de capacitación, entre otros.

Como se observa el diagnóstico forma parte de la estrategia y de otros soportes cognoscitivos, lo que no excluye que en ocasiones él por sí mismo se considere un resultado.

Castellanos (2002) define la estrategia como “un plan diseñado deliberadamente con el objetivo de alcanzar una meta determinada, a través de un conjunto de acciones, que pueden ser más o menos complejo que se ejecuta de manera controlada”.

Por su parte Armas (2003) plantea: “... que es una manera de planificar y dirigir acciones para alcanzar determinados objetivos de modo coherente, transformador y sistemático”.

Esta, la estrategia propuesta, por sus características se clasifica dentro de las metodológicas, pues propone un conjunto de acciones encaminadas a que el docente, domine vías, métodos, formas, procedimientos para lograr desarrollar la motivación hacia la profesión de los estudiantes de Medicina, del centro referenciado.

Después de haber abordado los aspectos generales sobre la motivación profesional, en el proceso de enseñanza aprendizaje y analizar la necesidad del perfeccionamiento de la misma, se concluye realizando la importancia de motivar a los estudiantes de la carrera de Medicina para evitar la deserción escolar, haciéndose explícita la viabilidad de una estrategia como herramienta práctica, capaz de resolver la situación problemática delimitada, referida a la insuficiente preparación pedagógica de los profesores para motivar a los estudiantes en la carrera. El enfoque histórico-cultural de Vigostky y el pensamiento pedagógico cubano constituyen el marco teórico adecuado para esta investigación.

Bibliografía.

- Armas, C. (2008). Estrategia pedagógica para elevar la motivación laboral de los profesores. monografias.umcc.cu/monos/2012/.../mo12168.pd
- Barreras, F. (2009). Hacia una concepción integral de la educación. UCP Juan Marinello. Matanzas.
- Barreras, F. (2010). La investigación educativa, la formación y desarrollo de valores. UCP Juan Marinello. Matanzas.

- Bartels, J.M., Magun-Jackson, S. & Kemp, A.D. (2009). Volitional regulation and self-regulated learning: An examination of individual differences in approach-avoidance achievement motivation. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*.
- Boekaerts, M. (2008). Motivation to learn. www.ibe.unesco.org/fileadmin/user_upload
- Bohórquez, MA. (2010). La motivación extrínseca e intrínseca. *Revista Recursos de formación* (núm. 6).
- Carré, P, & Fenouillet, F. (Eds.). (2008). *Traité de psychologie de la motivation - Théorie et Pratiques*. Dunod. Paris.
- De la Rosa, C. (2012). Talleres de motivación. www.dailymotion.com/.../xsxf6m
- De la Rosa, C. (2012). Charlas de Motivación para Profesores. www.dailymotion.com/.../xt1kv8
- Díaz- Barriga, A. (2008). Diseño instruccional y motivación. www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/.../1362-F.pdf
- Díaz, C. (2009): Modelo conceptual para la deserción estudiantil universitaria chilena. *Estudios Pedagógicos XXXIV*, N° 2. <http://www.scielo.cl/pdf/estped/v34n2/art04.pdf>
- Domenech, F. (2010). Motivación, aprendizaje y rendimiento escolar. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*.
- Domínguez, A. (2012). Estrategia pedagógica para elevar la motivación. monografias.umcc.cu/monos/2012/.../mo12168.pdf
- Elliot, A. J., & Dweck, C. S. (2008). *Handbook of Competence and Motivation*. London: The Guilford Press.
- Fariñas León G. (2008). *Psicología, Educación y Sociedad. Un estudio sobre el desarrollo humano*. Editorial Félix Varela. La Habana.
- Fernández, C. (2012). Exportar motivación de Lima a Campofrío. www.motivacionymas.com
- García, M. (2010) *Motive y cree actitudes positivas. Capacidad 3. Programa para la Mejora de la Docencia Universitaria*. Universidad de Valladolid.
- Gessa, G. M. (2008) *La Educación Ambiental en el primer año de la carrera de Agronomía: contribución de las asignaturas Física I y Química General y Analítica*.

Informe de Investigación. Tercer Ciclo del Doctorado Curricular Intervención Psicopedagógica en Contextos Educativos. Universidad de Girona, España.

- Ginoris, O. (2009). Fundamentos didácticos de la Educación Superior Cubana. Selección de lecturas. Editorial Félix Varela. La Habana.
- González, V. (2008). La técnica DIP-EF: Una alternativa para el diagnóstico de la motivación profesional en profesores de educación física. [http://www.efdeportes.com/Revista Digital - Buenos Aires](http://www.efdeportes.com/Revista%20Digital%20-%20Buenos%20Aires).
- González, V. (2008). Competencias genéricas y formación profesional: un análisis desde la docencia universitaria. Revista Iberoamericana de Educación. N.º 47.
- González, V. (2010). La técnica DIP-EF. Una alternativa para el diagnóstico de la motivación profesional en profesores de educación física. CEPES, universidad de La Habana. ISCF, Manuel Fajardo. Lecturas: Educación Física y Deportes. Ciudad de la Habana. • <http://www.efdeportes.com> • Año 8 • N° 48.
- Hernández, M. (2008): Undergraduate students' motivations for the consumption of legal drugs. Rev. Latino-Am. Enfermagem [serial on the Internet]. [cited 2012 Jan 09]; 16(spe): 572-576. Available from: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0104-11692008000700011&lng=en <http://dx.doi.org/10.1590/S0104-11692008000700011>.
- Kim, G. (2012). Estrategia metodológica para contribuir a la motivación profesional de los estudiantes de Ciencias Médicas. Universidad de Matanzas Camilo Cienfuegos. Matanzas.
- Leyva, A. (2013). Motivación y creatividad en la pedagogía universitaria, tecnológica y para el trabajo. www.ucp.ho.rimed.cu/index.php/cenfolab
- López, C. (2009). Motivación personal. cursosunefa-profcesarlopez.blog.com.es
- Mazarío, I. (2010) Curso: Reflexión de la práctica docente: Enseñar a aprender. Diplomado de Poza Rica. México. En formato digital.
- Oxford. (2010). Estrategias de aprendizaje y el desarrollo de la motivación. www.ugr.es/
- Robles, V. (2008). Estrategia de capacitación para el tutor integral en la carrera universalizada de licenciatura en Enfermería de la Filial de Ciencias Médicas Gabriela

Arias de Cárdenas. Tesis en opción al título de Máster en Ciencias de la Educación Superior. Universidad de Matanzas.

- Rodríguez, D. P. (2008). Formación de Recursos Humanos en Salud. Universidad Médica Pinar del Río.
- Rodríguez, Y. (2011). Estrategia Didáctica para el desarrollo de la creatividad, en el tercer año de la carrera de Estudios Socioculturales, en la Universidad de Matanzas Camilo Cienfuegos.. Tesis en opción al título de Máster en Ciencias de la Educación Superior.
- Romero, GA. (2012). La motivación del profesor: un gran recurso educativo. www.csi-csif.es
- Smelser, NJ. (2008). Balance actual de la Sociología. unesdoc.unesco.org/images/0009/000966/096687so.
- Soto, P. (2008). El papel de la motivación de los asesores y profesores en el proceso de enseñanza aprendizaje. stellae.usc.es
- Suárez, J. M. (2011). A model of how motivational strategies related to the expectative component affect cognitive and metacognitive strategies. Electronic Journal of Research in Educational Psychology. ISSN: 1696-2095, no. 24 [En línea]. Madrid [citado28-4-2011]. E-mail: jmsurez@edu.uned.es